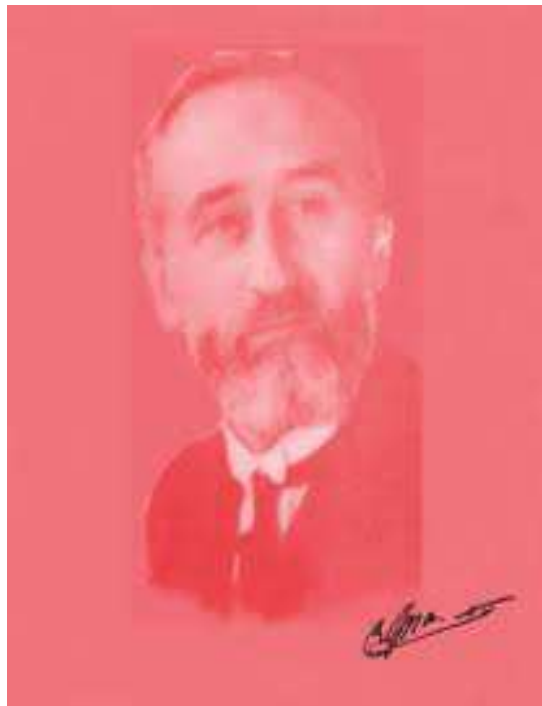




**BIBLIOTECA MINISTERIO DE SALUD
"DR. BOGOSLAV JURICIC TURINA"**

BIOGRAFIA DR. JUAN NOE CREVANI



(1877-1947)

Nació en Pavía, Italia, el 27 de Abril de 1877, Se doctoro en Ciencias Naturales en 1898 y continuó estudios en medicina, graduándose en 1902. Inicio su carrera científica como colaborador” diligentísimo” de las investigaciones de su sabio maestro, Giovanni Battista Grassi, sobre la malaria, la mas importante investigación parasitológica emprendida en Italia en el siglo pasado.

Entre 1900 y 1912, el Dr. Noe inicia una serie de investigaciones sobre el papel parasicológico de los géneros anheles y culex y de varias especies de filarias y, en el citado ultimo año, comienza una nueva etapa científica de este trabajador infatigable; el gobierno de Chile lo contrata como profesor y fundador de la Cátedra de Zoología Médica en la Universidad de Chile. Desde entonces, sus inquietudes y sus trabajos se orientaron en la decencia y su contribución a la formación de múltiples generaciones de médicos Chilenos y Americanos es insuperable.

Venciendo numerosas dificultades, en 35 años de ininterrumpida labor docente, trasforma su cátedra de Biología general, Embriología, Anatomía Comparada, Parasitología e Histología normal. Su influencia docente es tan intensa que Augusto Corradetti no vacila en afirmar que el estado actual de la Salud Pública en Chile y la calidad biológica de sus médicos se debe fundamentalmente a la influencia en el trabajo infatigable del maestro desaparecido.

Pronto, su enseñanza se concreta en la formación de numerosos discípulos que, siguiendo sus huellas, emprenden una serie de investigaciones concernientes a todas las ramas biológicas de su especialidad, lo que repercute, en forma promisoria, en todo el continente Americano. Jalonado por triunfos de inapreciable valor científico, sanitario y económico para la nación Chilena, la vida del profesor Juan Noé transcurre, desde entonces, en un incesante vaivén, desde la actividad docente hasta la realización cívica y práctica, incluyendo su apasionada inclinación investigadora.

Desde 1913, año siguiente de su llegada a Chile, aborda el estudio de la Malaria en la zona norte del país, especialmente en los valles de la Provincia de Tarapacá y en particular de Arica. Luego, al lograr después de años de lucha por vencer la indiferencia y desinterés burocrático de las altas esferas oficiales, los recursos legales, económicos y humanos necesarios para tal caso,

emprende la campaña de erradicación de la Malaria y control del Anophelismo en Julio de 1937.

Campaña dirigida personalmente en el terreno mismo por él, hasta obtener pleno éxito en 1945, en los valles y oasis que recorrió como obrero, artífice e investigador científico: Lluta, Azapa, Camarones, C. Victor, pica y otros, hasta el paralelo 2115 grados Sur, dónde la malaria o Paludismo era endémica. Alcanzó este resonante triunfo después de 32 años de estudios, incluidos 10 años de labor práctica simultánea y efectiva, acontecimientos que colocó al país entre las tres naciones americanas que ostentan el mismo galardón, es decir junto a Estados Unidos de Norteamérica y a Uruguay. Se preocupa también de la lucha con el Anchilostoma, en las regiones carboníferas de Arauco y Concepción e identifica el Trypanosoma Cruzi en varias zonas de la región central de Chile.

Su visión amplia y certera abarcó múltiples aspectos parasitológicos de la patología Médica Nacional y Regional y en este esfuerzo, lo vemos empañado en problemas relacionados con la Amebiasis, la Bartonella Muris, la Spirella Morsus-Muris, la Leptospira icterohaemorrhagiae y varias especies de protozoos, helmintos y artrópodos.

Su muerte acaecida el 22 de Enero 1947, lo sorprende en plena actividad rodeado de un sólido prestigio como Maestro, científico, investigador y realizador cívico.

La nación chilena, como el pueblo de Arica, le rindió múltiples homenajes de reconocimiento: el Congreso Nacional, a petición del Gobierno, le otorgó póstumamente la nacionalidad chilena, que él ya había abrazado íntimamente en su alma, como lo expresaron sus obras de bien público, y más de una vez, su lenguaje lírico y bello; a través de emotivos discursos que pronunciará en castellano, idioma que había logrado dominar plenamente. En Arica se levanta un monumento que perpetúo su memoria y, en su homenaje también llevan su nombre el principal establecimiento Asistencial y una de las avenidas que bordea el más hermoso parque de la ciudad.

Puede asegurarse, sin exageración que el Departamento de Arica contrajo una deuda inapreciable con el sabio, investigador y maestro Dr. Juan Noé Crevanni, a quién con justicia, designó su Benefactor, al crear con la Erradicación de la malaria, las condiciones que hicieron posible el avance

espectacular de la prosperidad regional, en todos los ámbitos de su economía y el consiguiente crecimiento poblacional sin precedentes en el país.

Fuente:

E-mail: info@bibliotecamedica.cl

<http://www.semicrobiologia.org/pdf/pioneros/esp/Noe.pdf>